

Prensa Realidad (1983)

1. Crónica



Figura 1: Crónica

2.

Recorrer los diarios y las radios era como una excursión de la escuela, pero sabía que lo que dijera llegaría a mucha gente y eso era una responsabilidad a pesar de que a los 20 años la palabra responsabilidad significa encadenarse

3. Lanzamiento

justificar su pasado; la deshonestidad humanística de Guillermo, el falso revolucionario. Todos los seres que conforman el clima desolador y marginal de CONTRAMARCA, junto al atormentado dilema interior de Julio Natale, es en definitiva, el mismo que padecen los hombres y mujeres que habitan Buenos Aires, y a quienes la década del '60 les fue imprimido una marca de fuego. El narrador observa y reflexiona autoexiliado en su propia tierra, pero siempre con una dolorosa fidelidad, respecto de los hechos que todavía nos conmueven.

N.G.

derechos humanos universidad Torquemada no se rinde

Sin ningún impedimento de la policía. Sin intervención de las autoridades. Sin evitar un principio de incendio. Los responsables de una acción fascista necesitan de estos elementos sospechosos, que se dieron en la Facultad de Arquitectura el 25 de agosto. Cuando sorprendentemente, manos conocidas (traje, corbata, pelo negro) incendiaron un cartel de 10 x 8 metros donde estaban escritos los nombres de más de 100 desaparecidos (alumnos y docentes) que tiene esa Facultad.

Curiosamente (la acción se llevó a cabo a las 15 hs.) el abundante personal "de azules" de uniforme y de civil, miraron para otro lado, mientras se quemaba el cartel. Un hecho que repite las quemadas de carteles y paneles de información del Centro de Estudiantes, cometidas en medio de las elecciones universitarias. ¿Quién fue? ¿Cómo pudo alguien tener un brazo de tres metros, para quemar semejante pancarta sin que los agentes del "orden" se avivaran? Este misterio puede tener su explicación en la histeria que tienen los que vieron desfilar por los pasillos del edificio a más de 2000 estudiantes repudiando un hecho común. Así que, ahora hagan buena letra flacos/as, que el rotring también es un arma contra Torquemada.

Figura 2: Caras y caretas

Encontrar las críticas de mi trabajo en letras de molde, en las palabras de críticos especializados (a veces no tanto), creer lo que decían de mi primer trabajo a pesar de que a los 20 años la palabra responsabilidad significa encadenarse

4. Reportaje de Timo Zorraquín

DISCOS

REALIDAD — PEDRO CONDE — Microfon Arg. S.A. (SUP 80.216)

Basta leer el nombre que Pedro Conde le dio a su primer larga duración, para entender de que se trata. A través de las letras, intenta reflejar lo que él siente en este medio, en esta REALIDAD. Acompañando por su guitarra, se enfrenta solo al micrófono demostrando que no siempre es necesario el respaldo de una banda completa. Sin embargo, algunos temas son embellecidos por los arreglos de Daniel Curto y las flautas de Jorge Polanuer.

En cada nota, hay un poco de tristeza y mucha angustia frente a la vida de adulto que lo espera. Lo importante es que a pesar de la oscuridad de hoy, tiene esperanza en el futuro, tiene fe en el hombre, "cada ser humano es un milagro/ que la ciencia nunca podrá igualar", palabras de **Más allá del mañana**, uno de los más lindos temas. Tampoco falta la reivindicación a la juventud politizada entre Plaza de Mayo y las Malvinas: "Soy quien da la vida/ a cambio de una causa/ que por lo general/ no es la mía"... "Soy quien da la vida/ defendiendo tierras/ a las que mañana no podré sembrar". Sólo queda esperar con Pedro "que se terminen las guerras/ que las terminen".

L.S.



AL JARREAU Jarreau (WEA 3330)

No son muchos los cantantes que pueden jactarse de poseer una voz especial e inconfundible, amen de poder hacer con ella "lo que se le dé la gana". Y hay que decirlo, el cantante y compositor **All Jarreau** es uno de ellos. Su voz, trabajada y perfeccionada desde que era muy pequeño —hoy cuenta con cuarenta y tres años—, es un

verdadero placer para el oyente. Proveniente del jazz y de sus fusiones con el rock, la samba y la bossa-nova, este extraordinario vocalista se encuentra inmerso actualmente en la composición de temas **funky** de brillante factura. Su último LD (el séptimo de su cosecha como solista) nos permite sumergirnos en ese exclusivo mundo sonoro que nace de sus cuerdas vocales, con increíbles juegos tímbricos y armonizaciones por demás envidiables. Un músico completo que nos hechiza con su magia, de la cual es muy difícil desprenderse.

F.B.

NEW MATOGROSSO Mato Grosso (Polydor 6151)

Hace tres años este notable intérprete-showman nos había cautivado con su arte desenfado, único y muy personal. Poseedor de una voz exquisita y sensual, conquistó al público argentino, en la primera salida de su Brasil natal. Ex líder del hoy ya separado grupo **Secos y Molhados**, que marcó un hito en la música pop brasileña. Este es el cuarto registro que se edita en nuestro país ("Bandido", "Feitico" y "Seu tipo" fueron los anteriores) y lo muestra en la cumbre de su carrera. Nueve temas que son una verdadera fiesta para los oídos y todo el resto del cuerpo, que van desde la samba hasta un rock'n'roll clásico de **Chuck Berry** ("Johnny B. Good"), pasado por el tema "Tanto amar" de **Chico Buarque** y "Uia, uia" que canta a dúo con **Rita Lee**. Muy recomendable larga-duración de uno de los artistas más extravagantes y definitivos de la música latinoamericana.

F.B.

LOS JAIVAS Los Jaivas en Argentina (Sazam 14.674-0)

Un trabajo esperado hace mucho tiempo. El mítico grupo chileno **Los Jaivas** en una grabación en vivo (realizada en su última visita en el Estadio Obras en abril de este año). Técnicamente la mezcla y la grabación no es de lo mejor, ya que se sienten algunas deficiencias en el sonido y la compaginación final. Pero así y todo el disco vale. No sólo como documento vivo, sino

por el material seleccionado para la edición. Del último disco en estudio —"Aconcagua"— hay un fragmento del tema homónimo, otro del malambo "Corre que te pilló", "Takirari del puerito" y ese hermoso tema que se llama "Desde un barrial". La sorpresa más agradable la forman el resto de los temas, que hace muchos años vienen haciendo en sus recitales, pero que nunca habían sido registrados en un LD. Estos son: "Cholito pantalón blanco", "El Gavilán" de **Violeta Parra**, "Indio Hermano" y el clásico "Mambo de Machaguay".

F.B.



MORO SATRAGNI-Idem (EMI 3309)

Cuando dos músicos de nivel se juntan, es casi seguro que los resultados serán positivos. Pero, si además completan la banda gente como **Luis Alberto Spinetta**, **Oswaldo Fattoruso**, **Lito Epumer**, **Diego Rapoport**, **Leo Sujatovich**, **Oscar Feldman**, **Charly García**, y otros tantos; ya no queda ninguna posibilidad de que suene mal.

Oscar Moro y **Beto Satragni**, son quienes con su batería y bajo respectivamente le dan la base rítmica, la fuerza, la polenta a esta acumulación de artistas.

Satragni canta la mayoría de los temas, luciendo más como compositor que como intérprete. **Canecandombe**, es uno de los más logrados, quizás porque junto a la calidad musical se mezcla el sentimiento de un uruguayo cuando vuelve a su tierra.

La calidad del aporte de **Charly García** se merece por la ausencia de originalidad: su tema "**Como me gustaría ser negro**" es una copia demasiado fiel de **Genesis**, más precisamente de **Abacab**, ¡lástima!

¡Y si señores, en **MORO SATRAGNI** usted se lleva todos en uno!

L.S.

“Sólo sé que no quiero ser complaciente”

Pedrito Conde: un pequeño gran ídolo de la canción social

Es uno de los máximos exponentes del movimiento cultural subterráneo: Pedro Conde. Considera que la canción de protesta ya no existe, en un momento en que el público joven se encuentra huérfano de nuevas figuras que marquen un rumbo renovador. Sin embargo sus letras, de fuerte contenido social, que podrían ser enrolladas en el rubro de los temas contestatarios, buscan una complejidad que se aleja en mucho del panfleto, pero no de la crítica. Intérprete indiscutible de las juventudes que lo aclamaron en el Estadio Obras o en Pan Caliente y BAróck. Enfrenta la alternativa de responder a la propuesta que ha hecho de sí mismo: reflejar sus sentimientos frente a la realidad, sin eludir las contradicciones, ni caer en la demagogia.

UNO de los aspectos más valiosos del movimiento cultural subterráneo, fue el haber sido ámbito gestor y protector de muy jóvenes artistas, quienes –sumergidos en un período histórico tan poco propicio para la expresión como el que nos tocó recientemente vivir– pudieron desarrollar su arte más allá de las presiones ideológicas, comerciales, impuestas por las circunstancias. En cuanto a lo musical, fueron muchas las experimentaciones que se realizaron, abarcando un espectro que iba desde el rock punk hasta el folklore de fusión. Pudo observarse allí que la canción de “protesta”, tan en boga hasta los años 70, cambiaba de perspectiva, volviéndose menos frontal y directa en cuanto a lo político, menos partidaria y más intensa en cuanto a lo social. Una lucha sin palabras se libraba en los escenarios, en los espacios sustraídos por el underground a la represión: ¿qué actitud íntima iba a tomar la canción, la música, los artistas representativos de las nuevas generaciones, ante la compleja realidad? Grupos desconocidos fueron imponiéndose e imprimiendo una dirección ideológica, si es que podemos llamar así al sarcasmo. Tomando como ejemplo a “Los Abuelos de la Nada” y a “Los Twist” –ambos conjuntos son Disco de Oro en el presente– vemos que el humor que marca la orientación hacia la parodia, la ironía y el cinismo, montadas en un ritmo alegre y vertiginoso. No desarrollaremos aquí –pero sería interesante hacerlo en otra ocasión para entender qué espíritu musical anima e informa a las “patotas”– sobre las diversas vertientes e identidades que el rock importó y adoptó (“Heavys” vs. “Punks”). Sólo mencionamos el fenómeno para comprender mejor en qué ámbito se inserta nuestro entrevistado. Haciendo un tipo de música que combina lo medieval con lo folklórico, con un decir dulce y juglaresco, Pedro Conde fue aceptado de entrada por ese público difícil y, en muchos casos, violento. Pedro nació directamente a la escena multitudinaria, sin hacer el trámite previo: cató concert, pub. El gran público del recital rockero hizo vibrar desde un principio en sus oídos de debutante la gran ovación que

se dedica a los consagrados. Así se sucedieron los recitales de “Pan Caliente”, “BAróck”, el Estadio Obras, Parque Lezama y su primer long-play: Realidad (“título que ahora me suena horriblemente preñisioso”, nos dice).

Lo “underground” y el Poder

¿Cuál era la clave de este jugador de voz adolescente y pequeña figura, que pudo solo con su guitarra invadir por entero el espacio de un escenario inmenso? La clave, tal vez, haya sido –aparte de su particular magnetismo y fuerza en escena– la acertada intuición con que se ubica en el mito: el mito de sí mismo, y del papel que encarna. Algo que sin una substancial autenticidad es muy difícil de sostener. Es el rol de un León Gieco, entre nosotros, o de un Bob Dylan, entre los norteamericanos. Es la canción contestataria, que elude lo panfletario, y se exige en lo musical y poético, y cuyo referente permanente es el Poder. Este tipo de ídolos –que se relacionan con su público sin protocolos– tienen habilitada una palabra: son orientación, guía, es decir: tienen poder. Asimismo sus actitudes, y el rumbo que toman sus creaciones, están sujetas por parte de sus seguidores a una rigurosa exigencia de fidelidad. Pedro Conde es uno de los más logrados y representativos artistas del movimiento subterráneo que, hasta ayer no más, se debatía en la marginalidad. De aquí en más será muy interesante observar su carrera; hay algo de esa marginalidad que no podrá perder nunca, a pesar de que las luces del éxito se enciendan con más vehemencia, en escenarios más vastos.

–No, no, el cantante de protesta ya no existe. Fue un rótulo puesto, en un determinado momento, a la canción que en nuestro país empezaba a decir las cosas de manera más directa. Se asocia protesta con panfleto. Y si uno canta a lo cotidiano, se puede decir que está protestando desde la canción, como una señora que le protesta al carnicero porque aumenta la carne día a día. Yo creo que lo único que se hace es cantar y componer bien o mal. Sólo reflejo en mi obra lo que me sucede, nos dice.

–Ses un tipo de cantante que el público aplaude frase tras frase...
–Hasta el 10 de diciembre se le podía cantar a un monstruo definido. Después, esas frases que la gente aplaudía dejaron de tener sentido, aunque los problemas subsistieron. Eso produjo un cambio: fue el sentimiento de que se creaban nuevas eras para tapar los viejos pecados, pero que los pecados en sí no se eliminaban. Comencé a sentir –y ver– que la gente seguía aplaudiendo cosas que habían dejado de tener vigencia, y que eso nos daba piedra libre para seguir cometiendo los mismos errores. Entonces comencé a



“El cantante de protesta ya no existe. Fue un rótulo puesto en otro momento a la canción que decía ciertas cosas...”

criticar mis errores, antes de protestar por los problemas cotidianos de que hablaba. Descubrí que no tengo nada que cambiarle a nadie, en todo caso tengo que cambiar yo. Al enfrentarme a esta evidencia, modifiqué todo mi material, cambié lo viejo por un nuevo concepto de comunicación. Había sentido un cambio real en lo que quería decir.

¿Cuál es tu percepción actual del público?

–Le tengo mucho miedo al público, me interesa movilizar, pero no sé de qué manera. Sólo sé que no quiero ser complaciente con el público, así como la vida no es complaciente conmigo ni con nadie. Eso es lo que rescato del punk. Esa agresividad que no le gusta a la gente, que a mí no me gusta. Y a la parte de mí que no le gusta. Yo no puedo ser punk, porque no me nace, ni musicalmente, ni en la vida. Pero quiero partir de esos fundamentos y crear una alternativa nueva, consciente del no-futuro.

Una alternativa desesperanzada.

–Si vemos el mundo en su totalidad, parecería que no hay esperanzas. Pero sigo levantándome todos los días, y quiero tener un hijo, es decir tengo esperanza. Es una contradicción consistente. No me resigno a la destrucción del planeta, pero tampoco la niego. Es una esperanza más real tomar conciencia de esa pared que enfrentamos, que negarla. Es la negación de esa pared, lo me desesperanza.

La “nueva canción”

–¿Qué se está gestando en la canción argentina?

Participo de las reuniones que se realizan en el Sindicato de Músicos todas las semanas. Lo que digo ahora tal vez me granjea algunas antipatías, pero no sé si va a ser una auténtica alternativa creativa. Este movimiento –como organización– comenzó hace dos meses no más, pero falta gente al estilo de Charly García o Fito Páez, quienes están haciendo lo que para mí es una nueva canción. Imprimiéndole un sello argentino a un movimiento que es universal, y que le habla al ser humano, cualquiera sea su filiación.

La gente que organiza la “Nueva Canción” no tiene esta representatividad?

–Si te contesto desde lo artístico, te hablo desde la forma. La forma que ellos utilizan es muy de acá, y su visión es latinoamericanista. Pero tenemos como ejemplo que un ritmo que nace en Jamaica, como el “reggae”, fue desarrollado a la enésima potencia por un grupo inglés: The Police. Y formalmente a mí me interesa desarrollar los ritmos que me conmuevan, no importa si nacen fuera del continente. Para mí la música es el continente. Un movimiento de la Nueva Canción, no puede partir ya limitado desde el comienzo. La tendencia es a universalizar. Hay muchas canciones folklóricas que no me conmueven –quizás mañana las interprete– pero entonces no va a ser porque sean argentinas, sino porque me muevan el alma. Hay por otra parte una “nueva canción” no organizada, que está realizando una profunda búsqueda artística. Aunque la idea del movimiento es aglutinar a todos estos creadores, dudo de que todos los creadores adhieran a él; es más, los creadores que más me conmueven no aceptan asociaciones a priori; sino que crean, y si hay una unidad en la marcha, es espontánea.

–En este momento hay un auge muy fuerte de un tipo de conjuntos, por ejemplo, “Los Twist”, “Los Abuelos de la Nada”, que, para muchos, cultivan una onda pasatista, irónica, cínica, con deliberación. ¿Cómo ves esto?
–Me parece totalmente válido. Su ironía, su cinismo, son formas de enfrentar la sociedad. Lo de “pasatista” se lo pone mucha gente realmente absurda. Lo que veo de negativo, es que su público los deglute, porque si los saborearan sentirían un gusto muy amargo en el paladar. ●

Timo Zorraquin

El último tema

(A mi abuelo)

Panadero, soy el sucesor de tu sangre y de tu comunión con los permanentes postergados locatarios de la patria propietarios del dolor; en tu lucha el hambre fue real por encima de su filiación. La miseria no tiene frontera, está en el banco y en la villa; cada hombre es su lugar. Cuánto tendré que esperar hasta que un Norte me asalte; temo perder la juventud sin poder peregrinar por un ideal verdadero, un ideal de hombre que crezca sin ser quemado por las tormentas que anteceden al día. Panadero, ¿cómo debe hablar?,

¿debe hablar?, ¿acaso sirve hablar? Tengo tantas dudas sin respuesta que no hay forma de que entienda que no hay nada que entender. Dividieron a la eternidad en grandes etapas pero yo quiero dividirla en cada vida que recoja un testimonio, que contenga a su verdad. Debo esperar la señal aunque no esté preparado; voy a mirar hacia la luz como el viejo panadero junto con los postergados, porque ya es tiempo de recoger nuestro testimonio y correr con prisa y con fuerza hacia un nuevo día. ●